CIEZA 17 de Septiembre de 1893.

Precios de suscrición

UNA PESETA trimestre en toda España

PAGOS ANTICIPADOS

Toda la correspondencia AL DIRECTOR.

EL ORDEN

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

Precios de inserción

ANUNCIOS—1.ª plana 0'10 pesetas linea.
» 4.ª » precio convencional.

PAGOS ANTICIPADOS

Redacción y Administración

Paseo de Marin Barnuevo 6.

AÑO I. CENSOR ECLESIASTICO, DR. D. FRANCISCO VIGUERAS CORDOBA. Párroco Arcipreste. NÚM. 31.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN Y S. LUIS GONZAGA

INCORPORADO AL INSTITUTO DE MURCIA

CIEZA.

Los alumnos de este Colegio pueden hacer sus matrículas en la Secretaría del mismo, de 11 á 12 de la mañana, todos los dias, hasta el 25 de los corrientes.

Los procedentes de otros establecimientos de enseñanza deben presentar una certificación oficial de los estudios aprobados anteriormente.

Los alumnos mayores de 14 años han de exhibir su cédula personal corriente, sin cuyo requisito no puede hacerse la matrícula.

Cieza 31 de Agosto de 1893.

El Secretario.

EL FARISEISMO DE «EL COMBATE»

Lo confesamos ingénuamente; no teniamos el propósito de hablar á nuestros lectores del «Centro de Unión republicana»; que debe de inaugurarse hoy en esta, hasta tanto que hubiéramos ido examinando sus actos y, sobre todo, que hubieramos tenido que ir combatiendo las funestas doctrinas y los perniciosísimos errores, que necesáriamente han de proclamarse en dicho Centro, y por medio de este y por el periódico, que ha de servirle de órgano, han de difundirse desgraciadamente en nuestro pueblo. Aunque nosotros abrigamos convicciones firmísimas acerca de los resultados inevitables, que de la instalación de ese círculo han de tocar con sus propias manos sus mismos fundadores respecto á la paz, órden y prosperidad del país, queriamos no emitir jaicio alguno, que apareciese anticipado á los que reflexionan poco ó juzgan con sobrada pasión; pero «El Combate», prodigandole prematuras alabanzas, y queriendo como santificar en el claustro materno un feto, que no ha de recibir, probablemente, las saludables aguas del Bautismo católico, nos obliga, contra nuestra voluntad, á dar la voz de alarma y prevenir á nuestros paisamos, sobre todo á las clases proletarias, á las que especialmente vá dirijida la invitación de ese periódico, para que van alerta y no se dejen seducir incautamente por los mentidos halagos, por las falsas promesas, por las seducciones engañosas de los que siempre alarde en sus predicaciones de no proponerse otro objeto que el bienestar del pueblo, la felicidad del pueblo, la libertad del pueblo, los principios subversivos, con sus doctrinales, con sus ódios y con sus procedimientos sólo consiguen perder las inteligencias, concitar las pasiones, encender la guerra de clases, cercenando al pueblo el riquísimo é inestimable tesoro de su fé religiosa, condénanlo á la miseria, y á la desesperación, á perdurable ruina y á esclavitud perpétua.

Esto es lo que dan de sí las deletéreas doctrinas que, racionalmente pensando, han de proclamarse en ese Centro de Unión republicana, que hoy debe de inaugurarse en esta localidad. Sin embargo, nada de esto hubiéramos escrito todavia en nuestro periódico, sino hubiésemos sido provocados por las incalificables afirmaciones de «El Combate» en el cual, para ilusión de los cándidos, leemos llenos de asombro, entre otras cosas, lo siguiente: «Nosotros queremos que las clases proletarias asistan á las conferencias y veladas que se celebren en el «Centro de Unión republicana», á cuyo efecto, cada socio puede presentar para esos actos á cuantas personas quiera. De ese modo las saludables doctrinas democráticas, únicas que pueden redimir á la clase obrera y redimirá la pátria,(¡!) se irán infiltrando mas cada dia en las masas; se desterrará del ánimo de muchos, á quienes se ha hecho miedo con los horrores que traeria consigo la república, la idea absurda de que los republicanos somos los enemigos declarados del orden, de la propiedad, de la religión y de la paz pública...» Que los republicanos pretendan que las clases proletarias asistan á las conferencias y veladas de su Centro, nos parece muy natural: todo partido desea naturalmente la difusión y propaganda de sus ideales, y los partidos republicanos, como los que mas, aspiran á ejercer verdadera, y si fuese posible, omnímoda influencia sobre las masas... Esto nada tiene de extraño; pero que el periódico que habló del «Papa macho de Roma»; que, siempre que ha podido, no ha ocultado su prevención y ojeriza contra las órdenes religiosas; que no ha mucho se burlaba, á propósito del acta del maravilloso sudor de San Bartolomé, de nuestras mas caras y venerandas tradiciones religiosas; que ha difundido doctrinas socialístas y ha querido cohonestar las ideas ateas y comunistas del Sr. Pi y Margall; que hace poco, como medida económica, hablaba de la supresión de canongias y que, por último, dando un voluntario desahogo á sus aficiones anarquistas, ante injusticias sociales, que él tenia por ciertas, exclamaba con la mayor naturalidad «¡y luego no quieren que haya Ravacholes!»; que ese periódico, republicano, nos diga con la mayor de las frescuras *que es absurda la idea de que los republicanos españoles, (y especialmente los republicanos á que se refiere), sean enemigos de la Religión...»* eso... ó es el colmo del absurdo ó la mas cínica y la mas repugnante de las hipocresías. Estamos seguros de que á algunos de los republicanos frances de nuestro país habrá producido náuseas esa afirmación, aquí donde todos nos conocemos, tan humillante como inexacta.

Y no es que nosotros deseemos ¡Dios nos libre de ello! que en ese círculo, ni en ningun otro de nuestra tierra, se declare guerra á la Religión, á la propiedad y á la paz; no, y mil veces no. Pero nos gusta que las cosas se llamen por sus nombres; que al bien se le llame bien y al mal se le diga mal; aborrecemos las mixtificaciones y detestamos las caretas; queremos enemigos francos, no encubiertos; nos repugna que el tigre y el lobo se cubran con las pieles del cordero y de la oveja.

Si el Centro de Union republicana es un centro católico, que lo diga, y que lo pruebe; y entonces, y solo entonces, no le tendremos por enemigo declarado de la Religion, y, por consiguiente, enemigo del orden, de la propiedad y de la paz . . . Mientras tanto, seguimos creyendo, y ya lo probaremos otro dia, que las doctrinas, que alli se viertan, han de llevar, forzosamente y por filiacion natural, el estigma de estos cuatro horribles caracteres, indeleblemente impresos en todas las obras nacidas al calor y bajo el influjo de la Masoneria universal: *ateismo* en las creencias, *racionalismo* en los entendimientos, *democrácia anticristiana y socialista* en el gobierno y *comunismo* en los derechos. Si desgraciadamente es asi, y el tiempo nos lo ha de probar, lejos de juzgar á ese Centro como «El Combate,» «una empresa de general utilidad y conveniencia» la creemos para nuestro pueblo, y especialmente para las clases prolectarias á quienes se quiere halagar y seducir, perjudicialísima y en sumo grado funesta; y cumpliendo con un deber de patriotismo y de conciencia, como en otro tiempo ante la aparicion de «El Combate», hoy, ante el reclamo hipócrita y farisáico de ese periódico para atraer á ese Centro, que puede ser de perdición, á los mas pobres, sencillos é incáutos de nuestros paisanos, debemos repetir nuestro grito de alarma: !ciezanos! ¡alerta!

R. C. y M.

LOURDES

Peregrinacion Nacional de 1893.

OFICINA DE COMPROBACION

(Traducido del Journal de Lourdes)

Desde el tosco cobertizo de madera, donde se hallaba instalada el año pasado, la Oficina de comprobaciones médicas ha sido trasladada al soberbio local, preparado expresamente para ella, bajo la pendiente del lado derecho de la Iglesia del Rosario. Dicha Oficina tiene cuatro departamentos ó salas, frecuentadas diariamente por muchos médicos é innumerables enfermos y por los que han obtenido la gracia de haber sido curados. De 8 á 11 de la mañana, y desde la 1 á las 6 de la tarde, los doctores se reunen, trabajan, examinan, discuten, estudian. Entre los médicos presentes, cuyo número se elevaba á mas de cincuenta el dia 25 de Agosto, habia incrédulos y creyentes, católicos y protestantes, convencidos y escepticos. Se contaban entre ellos representantes de las facultades de Rennes, de Montpelier, de Lille, de Bélgica, de Inglaterra y hasta del Canadá. La composicion heterogénea de este medio científico se adapta perfectamente al objeto de la instalacion: asi queda garantida la imparcialidad, que debe presidir á toda indagacion séria y concienzuda; se ilustran y calman los entusiasmos ardientes; se impide el triunfo de toda clase de prejuicios y queda el paso franco únicamente para la verdad científica, para el método esencialmente crítico y contradictorio.

En las horas de comprobacion, reina á la vez en la clínica la tranquilidad y la vida: todo el mundo trabaja en silencio bajo la sábia direccion de Mr. el Dr. Boissarie.

La primera sala sirve de gabinete de descanso ó de espera á los enfermos y á los ya curados. Allí es, á donde los que han sido objeto de la bendicion de la Santísima Virgen, vienen á buscar su refugio para defenderse de los entusiastas fervores de las muchedumbres enagenadas de santa alegria: allí es tambien, á donde los enfermos se presentan para ser examinados antes de bajar á las piscinas. Ha llamado allí mucho la atencion un médico inglés fotografiando las llagas y las deformidades.

Las dos salas ó departamentos siguientes sirven para el estudio mas detenido de los curados. Comisiones compuestas de dos, ó de mayor número de médicos, ejecutan en ellas un trabajo de eliminacion. Los casos, que ofrecen poco interés, se dejan á un lado, despues de breve examen. Los verdaderamente extraordinarios son estudiados con una minuciosidad escrupulosa; se examinan todos los documentos del antes enfermo: certificados de los médicos, cartas aclaratorias, documentos de identificacion personal etc. Se estudia la realidad de los cambios afirmados.

Habiendo tenido un doctor la feliz